



Los ricos regatean y se resisten a pagar impuestos

En su empeño por no pagar impuestos, los grandes empresarios han puesto a algunos centros de investigación a decir por los medios de comunicación de la derecha que todos los impuestos los paga el pueblo. Ese mensaje no es cierto, pues depende del tipo de impuestos.

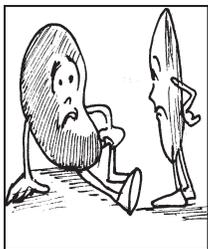
Impuestos buenos e impuestos malos

Los impuestos buenos son los que pagan los ricos, como el de las exportaciones de azúcar que hacen los ingenios, el de las propiedades de lujo o el de las ganancias de las grandes empresas. Ninguno de esos impuestos se traslada a los precios de los productos y servicios. El exportador de azúcar no vende en el país, el que tiene una mansión no puede alterar el precio del maíz, el frijol, las medicinas, la leche, y el que paga la empresa por los millones que gana, lo entrega después de haber vendido. Esos impuestos los quitó o redujo ARENA en el gobierno de Alfredo Cristiani.

Los impuestos malos son los que elevan los precios de los bienes y servicios y los paga el pueblo. Esos los puso ARENA cuando gobernaba. Cristiani puso el IVA con el 10 por ciento, Calderón Sol lo subió a

13 por ciento y Francisco Flores se lo puso a los granos básicos, la leche, las frutas, las verduras y las medicinas. ARENA

también le cargó tres impuestos a la gasolina que compra la población.



No quieren pagar

En 2011, el gobierno de Mauricio Funes aumentó hasta 30 por ciento el impuesto a las ganancias de las empresas. Los ricos dueños de ANEP y FUSADES pusieron el grito en el cielo y dijeron que el pueblo saldría afectado porque todo se pondría más caro. No ocurrió lo que dijeron, sino que los empresarios tuvieron que pagar más.

Hoy el gobierno quiere hacer que los dueños de los periódicos paguen impuestos por sus ganancias, como pagan los dueños de radios y canales de televisión. Y ya escuchamos a la ANEP y a FUSADES con la misma cantaleta de antes.



La verdad es que nada se pondrá caro si El Diario de Hoy paga por los millones que se gana.

Tampoco se pondrán caros los productos por el impuesto del 1 por ciento a las viviendas valoradas en más de 350 mil dólares, es decir, 42 dólares al mes. Para un rico esa cantidad de dinero es insignificante.

Luis Cardenal, empresario vinculado a la corrupción cuando fue ministro de turismo en el gobierno de Saca, dijo que ese impuesto lo pagaría el dueño de "cualquier vivienda", cuando lo cierto es que lo pagarán quienes poseen viviendas de más de 350 mil dólares. Sobre la mentira de Cardenal nada dicen la ANEP y FUSADES.

Otro impuesto es sobre los movimientos de dinero a través de los bancos por más de 750 dólares. Ese impuesto no incluye las remesas, el pago de préstamos, el pago de los recibos de agua y energía, el pago de salarios y pensiones y muchas otras transacciones. Es para quienes mueven mucha plata.

Los grandes empresarios siempre han dicho que ellos son quienes más impuestos pagan, lo cual es mentira, porque de cada 100 dólares que el gobierno recauda, 80 los paga el pueblo a través de la renta salarial, el IVA y otros impuestos al consumo. Ahora los empresarios lo dicen al revés, que todo impuesto lo paga el pueblo. Vuelven a mentir, porque depende del tipo de impuesto. Y los que quiere poner el gobierno van contra ellos, no contra la población.